



La explotación de recursos naturales en la Amazonía colombiana: influencia en la geopolítica y la seguridad nacional de Colombia entre 2020 y 2023.

Mayor (EJC) Gustavo Andrés Portillo Parada

Artículo para optar al título profesional:

Magister en Estrategia y Geopolítica

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

Bogotá D.C., Colombia

2025

DATOS GENERALES	
Nombre del estudiante	: Mayor (EJC) Gustavo Andrés Portillo Parada
Identificación	: 1094240484
Programa académico	: Maestría en Estrategia y Geopolítica
Tutor metodológico	: My.(Rva) Oscar Rolando Porras
Tutor temático	: Do. Alexánder Montero
Fecha de entrega	: 09 de agosto de 2025
Extensión	: 12.000 palabras

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD Y CESIÓN DE DERECHOS

El autor declara que este artículo fue escrito de acuerdo con la normatividad de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto” (ESDEG) y no existe ningún potencial conflicto de interés relacionado con este. Las posturas y aseveraciones presentadas son resultado de un ejercicio académico e investigativo que no representan la posición oficial ni institucional de la ESDEG, las Fuerzas Militares de Colombia o el Ministerio de Defensa Nacional.

Este artículo es enteramente mi propio trabajo y no ha sido presentado para la obtención de un título en esta u otra Institución de Educación Superior. Se han referenciado todos los trabajos y puntos de vista de otros autores, así como los datos de otras fuentes utilizadas. No se emplearon herramientas de generación de contenido por Inteligencia Artificial para su elaboración.

El autor acepta ceder los derechos de publicación en favor de la ESDEG y su Sello Editorial de acuerdo con los términos de la licencia Creative Commons: Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas.

AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN

El autor autoriza que este artículo sea publicado por el Sello Editorial ESDEG en su repositorio institucional y esté disponible bajo una modalidad de acceso abierto.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia

La explotación de recursos naturales en la Amazonía colombiana: influencia en la geopolítica y la seguridad nacional de Colombia entre 2020 y 2023.

The exploitation of natural resources in the Colombian Amazon: influence on Colombia's geopolitics and national security between 2020 and 2023.

Mayor (EJC) Gustavo Andrés Portillo Parada¹

¹ Mayor del Ejército Nacional de Colombia. Candidato a magíster en estrategia y geopolítica, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia. Profesional en Ciencias Militares, Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, Colombia. <https://orcid.org/XXXXXXX>- Contacto: gustavo.portillo@esdeg.edu.co

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Resumen: La presente investigación se enfoca entre los periodos de 2020 y 2023, en relación con la explotación de recursos naturales en la Amazonía colombiana y su impacto significativo en la geopolítica y la seguridad nacional del país. Esta región del territorio colombiano, ha sido escenario de ejecución de economías ilícitas como la minería, la deforestación, el narcotráfico, entre otras; que, impulsadas por factores críticos como la ausencia del Estado y la presencia de grupos criminales, han generado efectos desde lo político, lo social, económico y el esfuerzo de seguridad nacional.

Por ello se ha planteado un objetivo general para determinar la relación existente entre explotación de recursos naturales en la Amazonía colombiana y la dimensión geopolítica de la seguridad nacional; conectado a un marco teórico ligado al modelo de seguridad cooperativa, que se respalda a lo largo del documento en diferentes fuentes que aportan a l desarrollo propositivo y argumentativo de la investigación; lo que demuestra que la Amazonía colombiana es un espacio estratégico debido a su riqueza en recursos y su ubicación fronteriza con países vecinos como Brasil, Perú y Venezuela, que requiere de un esfuerzo interinstitucional y conjunto que permita el diseño de medidas para neutralizar las actividades criminales y garantizar la estabilidad del país.

Palabras clave: Amazonía, geopolítica, seguridad, recursos naturales

Abstract: This research focuses on the exploitation of natural resources in the Colombian Amazon and its significant impact on the country's geopolitics and national security between 2020 and 2023. This region of Colombia has been the scene of illicit economies such as mining, deforestation, and drug trafficking, among others. Driven by critical factors such as the absence of the State and the presence of criminal groups, these economies have generated political, social, economic, and national security impacts.

Therefore, a general objective has been proposed to determine the relationship between the exploitation of natural resources in the Colombian Amazon and the geopolitical dimension of national security. This is connected to a theoretical framework linked to the cooperative security model, which is supported throughout the document by various sources that contribute to the propositional and argumentative development of the research. This demonstrates that the Colombian Amazon is a strategic space due to its wealth of resources and its border location with neighboring countries such as Brazil, Peru, and Venezuela. This requires an inter-institutional and joint effort to design measures to neutralize criminal activities and guarantee the country's stability.

Keywords: Amazon, geopolitics, security, natural resources

[T1] Introducción

La Amazonía colombiana, que abarca aproximadamente el 40% del territorio nacional, es una de las regiones con mayor biodiversidad y recursos naturales del país. Entre 2020 y 2023, la explotación de estos recursos ha aumentado significativamente, en actividades como la minería y la deforestación.

Según informes del Ministerio de Ambiente, en 2022 se registraron más de 10,000 hectáreas deforestadas en la región, lo que ha generado preocupaciones sobre la seguridad nacional y la estabilidad geopolítica.

Este contexto plantea la necesidad de analizar cómo estas actividades criminales juegan un papel importante en la toma de decisiones para esta región y su impacto en la protección de las comunidades que allí habitan bajo escenarios de vulnerabilidad y poco acceso a servicios básicos.

De acuerdo con lo planteado por (M. Márquez, J.L. Ares, P. Hernández, R. Solar, 2010), la presencia del Estado colombiano sobre la Amazonía sirve como elemento para promover la seguridad de la sociedad civil; al evitar la entrada o salida de recursos ilegales, mercancías o capitales que vulneren la legislación nacional. En última instancia, contribuye a proteger la integridad física, moral y económica de los ciudadanos y empresas, la sanidad de plantas y animales, el patrimonio nacional protegido, etc. (p. 17)

Por lo anterior, es viable determinar que el país se ha desarrollado a partir de problemas y fragmentos coyunturales, donde las estructuras criminales han empleado estrategias para generar mayor influencia y dominio hacia la población aprovechando los denominados “espacios vacíos” que se refieren de acuerdo a Carlos Álvarez a “aquellas zonas en Colombia que, a las puertas del siglo XXI, se encuentran en desmejorada

situación, y merecen especial atención por su proyección, por las condiciones críticas de sus habitantes y por las inmensas potencialidades existentes en ellas”.

Esta caracterización permite entender que este fenómeno ha afectado la seguridad desde una visión cooperativa y humana del territorio nacional ya que en principio ha vulnerado los derechos de la población civil, debido a que estas zonas son las más vulnerables a la proliferación de negocios ilícitos como el narcotráfico y el contrabando y el tráfico de personas.

Desde este punto de vista se plantea una pregunta de investigación para comprender *¿De qué manera la explotación de recursos naturales en la Amazonía colombiana ha influido en la geopolítica y la seguridad nacional de Colombia entre 2020 y 2023?*

Esta pregunta representa, primeramente, un factor crítico ya que demuestra que la explotación de recursos naturales en la Amazonía, puede representar una influencia en la capacidad armada y en el control territorial para realizar operaciones ilegales sostenidas en esta región del país.

Esta generalidad, se aborda desde tres (03) caminos; el primero, que busca identificar la importancia económica y estratégica de los principales recursos naturales explotados en la Amazonía colombiana entre 2020 y 2023. El segundo, pretende determinar la articulación que hay entre la estrategia de proyección de poder de Colombia y la protección y empleo de recursos naturales estratégicos y por último, se tiende a analizar la correlación que hay entre la explotación ilegal de recursos naturales de la Amazonía colombiana y amenazas a la seguridad nacional de Colombia entre 2020 y 2023.

[T1] Metodología

La investigación planteada ha basado la elección del tema en la importancia geoestratégica que representa la Amazonía para Colombia, por ello de manera espacial, se enfoca la investigación en esta región en una línea temporal comprendida entre los años 2020 y 2023; donde se hace un estudio frente a la oportunidad que se debe generar para la potenciación de las relaciones con los países vecinos para entender la importancia de los recursos naturales presentes en esta región y desde allí generar desde un enfoque propositivo, planes de acción que permitan conectar las estrategias de seguridad y defensa nacionales con el rol determinante que representa la explotación de los recursos naturales.

Por su parte, el trabajo plantea un método cualitativo ya que hace un estudio característico desde el marco ambiental y se fortalece desde el entendimiento de factores de inestabilidad que se involucran en la percepción de seguridad y su incidencia en la confianza de las poblaciones y la evolución de las relaciones con los Estados vecinos. Al respecto vale la pena mencionar lo planteado por Hernández Sampieri (2014) quien determina que: “el enfoque cualitativo busca describir, comprender e interpretar los fenómenos, a través de las percepciones y significados producidos por las experiencias de los participantes” (p. 14).

El tipo de investigación se efectúa de tipo explicativo, la cual trata de explicar las causas por las cuales ocurren determinadas situaciones, hechos o fenómenos y las consecuencias que resultan del mismo. Por tanto, se determina la influencia que puede tener los recursos naturales para la estrategia en el marco de la seguridad y defensa en Colombia y sus aliados estratégicos.

Esta perspectiva se asocia con lo planteado desde Hernández Sampieri (2014), el cual considera apropiado enmarcar el estudio explicativo a partir de “las causas (variables independientes), los efectos o consecuentes (variables dependientes) y cuáles son los factores intervinientes (si es que se consideraron), acompañados de un modelo visual que señale con claridad la secuencia” (p. 80)

Se solidifica la base argumentativa a través de la búsqueda de diferentes fuentes documentales para la recolección de la información, donde se encuentran los libros y mecanismos electrónicos, además de una focalización en la región amazónica.

[T1] Objetivo 1. La importancia de los recursos naturales explotados en la Amazonía colombiana entre 2020 y 2023.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL (2023) señala que la Amazonía con 7,4 millones de km² representa el 4,9% del área continental mundial, y cubre extensiones de Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Surinam y Venezuela. La cuenca del río Amazonas es la más grande del mundo con un promedio de 230.000 m³ de agua por segundo, que corresponde aproximadamente al 20% del agua dulce en superficie terrestre mundial. (p. 1)

Este recurso ha puesto en evidencia la importancia de fortalecer la protección de estos a partir de las capacidades institucionales para garantizar la protección de la Amazonía y mantener la estabilidad política, de seguridad y social en Colombia.

Ahora bien, la explotación de recursos naturales en la Amazonía colombiana entre 2020 y 2023 ha tenido un impacto profundo en la geopolítica y la seguridad nacional de Colombia. Durante este período, la región amazónica ha sido escenario de un aumento

significativo en actividades como la minería ilegal, la deforestación y la explotación de recursos forestales y minerales. Este crecimiento ha estado acompañado además por un aumento en la presencia de grupos armados y organizaciones criminales.

La deforestación y la explotación descontrolada han provocado la pérdida de biodiversidad, afectando y alterando la región amazónica; al respecto, se considera oportuno indicar que:

La deforestación ha sido un problema ambiental durante décadas. Según estadísticas recientes, la magnitud de la deforestación en la selva amazónica es alarmante. Entre 2000 y 2020, la Amazonía perdió aproximadamente 4,2 millones de hectáreas de bosque al año (...); la deforestación se debe principalmente a la agricultura comercial, la tala y la minería ilegal. Se estima que estas actividades son responsables del 80 % de la deforestación en la Amazonía. (Imolore, 2023) Por su parte, en 2023, se deforestaron 44,274 hectáreas en la Amazonía colombiana, esto representa una reducción del 38% con respecto a las 71,185 hectáreas deforestadas en 2022 (IDEAM, 2024).

Además, estas actividades han contribuido a la degradación ambiental, generando impactos sociales y económicos en las comunidades locales, muchas de las cuales dependen de los recursos naturales para su subsistencia. De acuerdo con (Vásquez, 2018)

En un ambiente de ausencia del Estado y presencia netamente militar, las condiciones de las personas y de la selva, con todos sus recursos, se ven cada vez más amenazadas, afectando el grado de favorabilidad hacia la institucionalidad.

Entre las amenazas identificadas sobre la Amazonía del país, se encuentra el narcotráfico que se señalaba como “una amenaza transnacional compleja, una fuerza destructora, que conlleva consecuencias inimaginables para los consumidores, y efectos arrolladores a partir de la violencia y corrupción que generan sus inmensas ganancias”. Este panorama facilitó la entrada en el territorio a las Farc, considerando además que la Amazonía era apta para el cultivo de la coca y el narcotráfico, por su extensión, su orografía y las condiciones socioeconómicas de pobreza de sus comunidades. Adicionalmente, desde el punto de vista militar, era una región prácticamente desconocida por el Ejército Nacional. (Vásquez, 2018, págs. 31-32)

Al respecto, vale la pena resaltar que el narcotráfico es visto como una amenaza, que representa retos a la seguridad y la estabilidad multisectorial y debe ser visto desde una perspectiva del concepto ampliado de seguridad, es decir, abandonar la concepción clásica de seguridad nacional, tal como lo expone Barry Buzan en 1998, señalando que “la seguridad hay que analizarla en un contexto amplio, a nivel global, concibiendo sistemas y amenazas como el contexto, la economía, la sociedad, la política militar, con el objeto de conformar un todo interrelacionado”; en tal caso y como se observa a continuación en la figura 1, el narcotráfico ha ampliado las rutas y ha permitido que las estructuras criminales dinamicen la economía desde la ilegalidad.

Figura 1

Rutas del narcotráfico intercontinental



Nota. El mapa muestra a Colombia entre los principales productores de mata de coca desde la Amazonía. La coca sale de Vila Bettencourt por el río Caquetá. Y de Leticia, por el río Amazonas, para luego encontrarse en Tefé (Municipio de Brasil), esto con el fin de llegar a la capital Amazónica: “Manaos”, y sigue su trayecto por el río Amazonas, llegando a desembocar en el Atlántico para tomar como destino Europa, África y Australia. En estas rutas no se transporta únicamente cocaína, sino también distintos bienes extraídos de los países pertenecientes a la triple frontera. Fuente. (ESDEGUE, 2018, págs. 16-17)

Ahora bien, desde el punto de vista geopolítico, la Amazonía colombiana se ha convertido en un espacio estratégico debido a su riqueza en recursos y su ubicación fronteriza con países vecinos como Brasil, Perú y Venezuela, lo que obliga a la necesidad de fortalecer la soberanía y la seguridad en la región. Esta riqueza se puede observar desde diferentes contextos y datos, como:

- Los sistemas agroforestales que integran árboles, cultivos y ganado apoyan a los pequeños agricultores. Actualmente, se practican más de 1,6 millones de hectáreas

de agroforestería. La expansión de las áreas protegidas y el reconocimiento de los territorios indígenas contribuyen a la conservación, por tanto, el 36 % de la cuenca amazónica se encuentra actualmente bajo algún tipo de protección.

- La selva amazónica almacena entre 80 mil y 120 mil millones de toneladas de carbono, lo que regula los gases de efecto invernadero a nivel mundial.
- La Amazonía alberga el 10% de las especies conocidas del mundo.
- La Amazonía también se asienta sobre vastas reservas de petróleo y gas, lo que atrae proyectos de extracción a gran escala.
- La región a nivel mundial está conectada la percepción de ser considerada como la más rica en diversidad biológica. Es una de las áreas silvestres más grandes en cuanto a extensión de bosques; solamente los boreales de Rusia, Canadá y Alaska que abarcan dos continentes, la superan. (Universidad Nacional de Colombia, 2011)
- La rica riqueza de maderas nobles preciosas de la Amazonía, como la caoba y el cedro. (Imolore, 2023)

Por otra parte, la expansión de actividades extractivas ilegales también ha facilitado la infiltración de grupos armados, lo que ha incrementado los conflictos y la inseguridad en la zona, afectando la estabilidad del Estado colombiano.

Como ha sido determinado por Diálogo Américas (2024):

La Amazonía Colombiana ha perfilado por lo anterior, una percepción negativa, que se fortalece, al ser la Amazonía considerada como uno de los corredores importantes para el mercado de narcotráfico y enlace con el mundo, además es la primera

economía en las ciudades fronterizas. En esta zona existen laboratorios, pistas clandestinas y ayuntamientos fuertes en la producción y tránsito del alcaloide, además, rentas ilegales producto de la venta de bombonas de gas, cigarros, servicios de moto-taxi y hasta abastecimiento de agua; situación que debido a operaciones militares se ve amenazada y en tal caso afecta la economía ilícita y único método de supervivencia de sus habitantes. De igual forma, la emigración de nacionales hacia la zona amazónica y la formación de bandas en la triple frontera entre Colombia, Perú, Brasil, ha favorecido el foco de operaciones para la plantación itinerante de la mata de coca con nuevas transformaciones genéticas inducidas, como la producción de la misma entre las inmediaciones de Cabalococha. Esto hace que las guerrillas de izquierda se mimeticen entre los habitantes de los pueblos de triple frontera. (Diálogo Américas, 2024)

En términos geopolíticos, la importancia de la Amazonía parte de una valorización de los recursos naturales como potencial centrípeto y de su importancia por su ubicación geográfica. En este sentido, Guio Rodríguez & Rojas Suárez (2019) resaltan que la Amazonía es una región con una gran relevancia geopolítica nacional e internacional, debido a la presencia de recursos estratégicos, a su importancia ambiental y ecológica, a su patrimonio cultural, y a su condición de región transfronteriza.

Desde una visión geopolítica, la Amazonía colombiana es una de las zonas de mayor riqueza cultural y lingüística, sin embargo, las poblaciones que habitan en ella se ven afectadas por factores desestabilizadores como la pobreza, la degradación ambiental, el conflicto, el narcotráfico con implicaciones directas en su seguridad humana.

Alrededor de estas amenazas para la población, el cuidado del medio ambiente y particularmente todo lo relacionado con la Amazonía como una reserva de la biodiversidad, cobra importancia la seguridad cooperativa. De acuerdo con esta visión, el enfoque social ha influido en el comportamiento social, de allí, sea válido determinar que:

La región amazónica colombiana presenta características sociales particulares, ya que es una de las menos pobladas del país, pero a la vez es una región rica en diversidad cultural y étnica, teniendo en cuenta que existe un sinnúmero de tribus y grupos indígenas; sin embargo, carece de esfuerzos institucionales materializadas en la baja posibilidad de empleo en la región y a las dificultades en la comunicación y sus condiciones naturales, así como a las bajas condiciones de carreteras y medios de transporte fluviales y la disminución de la calidad de vida y desplazamientos hacia otras regiones. (Montero Moncada, 2018)

Se determina así, la importancia de la premisa fundamental relacionada con la globalización que plantea dentro de sus ideas esenciales que: “existe un mayor grado de integración dentro y entre las sociedades, el cual juega un papel de primer orden en los cambios económicos y sociales que están teniendo lugar en las relaciones actuales entre los Estados” (Reyes, 2001, pág. 3). Este concepto demuestra así que, debe haber un mayor nivel de integración entre los diferentes países del mundo como una estrategia geopolítica que justificaría la importancia que puede representar la Amazonía para Colombia y los países vecinos; ya que la toma de decisiones para el fortalecimiento de estas relaciones influye determinadamente en las condiciones sociales y económicas de estos países.

Esta integración es evidente en los campos de las relaciones internacionales, la seguridad de los territorios y la defensa de los recursos estratégicos del territorio. Lo que respalda y acompaña el modelo de seguridad y defensa, pero no desde una concepción clásica sino desde el modelo de la seguridad cooperativa, modelo que fue desarrollado en la Conferencia para la Seguridad y Cooperación Europea (CSCE); aceptado casi universalmente como:

Un nuevo modelo de seguridad estratégica, justificándose en la permanente búsqueda del hombre por lograr concebir un sistema internacional que garantice la seguridad de los Estados Naciones en sus relaciones con el resto de los actores internacionales; especialmente ante la aparición de nuevos factores de inestabilidad global. Otro aspecto importante del sistema de seguridad cooperativa es la creación de un entramado de seguridad entre las naciones, que incluirá consultas políticas, acuerdos de libre comercio, coordinación de las políticas exteriores y de seguridad y la creación de unidades militares multinacionales por citar algunos (Delgado Morán, Jiménez Reina, & Jiménez Reina, 2020)

Lo que la convierte así, en un conjunto de acciones para prevenir la guerra o conflictos armados, evitando la puesta en marcha de medios necesarios para la agresión, por medio de compromisos cooperativos entre los Estados (de acuerdo con los profesores Ashton Carter, William Perry en su documento A New Concept of Cooperative Security en 1992). Para ellos lo más importante en la seguridad cooperativa es: la defensa del propio

territorio y la proyección del poder nacional debe subordinarse a las directrices por el consenso internacional. (p. 35)

Este contexto teórico se conecta con la importancia de la seguridad para la protección de los recursos y como representa un interés permanente para cualquier Estación, en la medida en que es empleada como herramienta indispensable para la toma de decisiones, de esta forma se observa como la estrategia prospectiva de la seguridad trasciende la esfera militar para transformarse en la herramienta propia para la preparación y conducción de los conflictos, imprescindible para gobernantes y militares; lo anterior entendiendo que los conflictos se pueden salir de la tradicionalidad y deben concertarse hacia una protección de los recursos propios del Amazonas en Colombia.

Se estima así, que la Amazonía colombiana alberga más de 6,300 especies de plantas diferentes. A nivel amazónico, se calcula que existen 390 mil millones de árboles, según el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, 2024); acompañada de una serie de recursos Hídricos, que demuestran que la Amazonía produce cerca del 20% del agua dulce que llega a los océanos a nivel mundial; por tanto, la cuenca del río Amazonas tiene una longitud de aproximadamente 6,600 km, siendo la más grande del mundo, con un promedio de 230,000 m³ de agua por segundo, lo que corresponde a cerca del 20% del agua dulce superficial del planeta. (OTCA, 2024)

Desde este conjunto de recursos se demuestra que su aporte al sostenimiento de la Amazonía se determina de acuerdo con los siguientes aspectos:

Tabla 1.

Importancia de la Amazonía

TIPO	CARACTERÍSTICAS
Importancia Natural	<ul style="list-style-type: none"> • Regulación Hídrica: La selva amazónica juega un papel fundamental en el ciclo del agua a nivel regional y continental. A través de la evapotranspiración, libera enormes cantidades de vapor de agua a la atmósfera, influyendo en los patrones de lluvia y la humedad del aire en Suramérica, incluso en regiones lejanas como la cuenca del Plata. • Regulación Climática: La Amazonía absorbe grandes cantidades de dióxido de carbono de la atmósfera ayudando a mitigar el cambio climático. La deforestación libera este carbono almacenado, contribuyendo al calentamiento global. • Conservación de Suelos: La cobertura vegetal de la Amazonía protege los suelos de la erosión causada por las intensas lluvias, manteniendo su fertilidad y previniendo la sedimentación de los ríos.
Importancia social	<ul style="list-style-type: none"> • Sustento de Comunidades Indígenas: La Amazonía es el hogar de numerosas comunidades indígenas que dependen directamente de sus recursos naturales para su subsistencia, incluyendo la caza, la pesca, la recolección de frutos, la agricultura tradicional y el uso de plantas medicinales. Su conocimiento ancestral es invaluable para la conservación y el manejo sostenible de la selva.
Importancia Económica	<ul style="list-style-type: none"> • Fuente de Materias Primas: Los recursos naturales como madera, minerales (oro, plata, cobre, etc.) y combustibles fósiles (petróleo y gas natural) pueden ser explotados para el desarrollo económico. Sin embargo, es crucial que esta explotación se realice de manera sostenible para evitar la degradación ambiental y social. • Potencial para el Ecoturismo: La biodiversidad ofrece un gran potencial para el desarrollo del ecoturismo, una actividad económica que puede generar ingresos y promover la conservación si se gestiona adecuadamente. • Recursos Genéticos y Bioprospección: La vasta biodiversidad de la Amazonía alberga un incalculable potencial genético

para el desarrollo de nuevos medicamentos, alimentos y productos industriales.

Fuente. Elaboración propia, tomada de (Diálogo Américas, 2024), (Khan Academy, 2022)

Entre 2020 y 2023, la Amazonía colombiana ha sido una región de gran importancia estratégica debido a la riqueza de sus recursos naturales, como madera, minerales, biodiversidad, agua y tierras fértiles.

Sin embargo, estos recursos han sido objeto de una intensa explotación, muchas veces ilegal, impulsando procesos como la deforestación, la minería ilegal y el avance de economías ilícitas. Esta situación ha generado conflictos sociales, desplazamientos, violencia contra líderes ambientales y el debilitamiento de las comunidades indígenas, todo en un contexto de escasa presencia estatal efectiva.

El modelo de seguridad cooperativa, desde el marco teórico de las relaciones internacionales, plantea un enfoque que trasciende la visión tradicional militarizada de la seguridad. En su lugar, propone una estrategia basada en la colaboración entre Estados, comunidades locales, organizaciones civiles, organismos internacionales y otros actores no estatales.

Este modelo reconoce que muchas amenazas actuales —como el cambio climático, el narcotráfico o la degradación ambiental— son transnacionales y solo pueden ser enfrentadas mediante la cooperación y la gestión colectiva.

Según Videla (2003) en 1993 se esboza el concepto partiendo de la siguiente descripción: “El empeñamiento cooperativo es un principio estratégico que busca alcanzar su propósito a través del “consenso institucionalizado” en lugar de la amenaza de coerción

física o material. Presupone fundamentalmente objetivos de seguridad compatibles y busca establecer “relaciones colaborativas” en lugar de confrontacionales entre los establecimientos militares nacionales”. (p. 3)

Aplicado al caso de la Amazonía colombiana, este modelo sugiere que la protección de los recursos naturales debe ser abordada mediante alianzas que integren a los actores locales y fortalezcan la gobernanza territorial.

En lugar de recurrir exclusivamente a la militarización, se requiere una combinación de desarrollo sostenible, reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas y cooperación internacional. La seguridad cooperativa promueve, por tanto, no solo el control de amenazas, sino también la creación de condiciones para la paz, la equidad social y la sostenibilidad ecológica.

Al respecto Cohen (2001) señala que el modelo de Seguridad Cooperativa abarca cuatro "anillos de seguridad" concéntricos que se refuerzan mutuamente: Seguridad individual, seguridad colectiva, defensa colectiva y promoción de la estabilidad. De estos cuatro anillos, la Seguridad Colectiva —una obligación política y jurídica de los Estados miembros de defender la integridad de los Estados individuales dentro de un grupo de signatarios de tratados— y la Defensa Colectiva —el compromiso de todos los Estados de defenderse mutuamente de agresiones externas— son bien conocidos y, en general, bien comprendidos. Los nuevos elementos de este modelo de Seguridad Cooperativa son un compromiso común con la Seguridad Individual y con la Promoción de la Estabilidad. (p. 7)

Entre 2020 y 2023, la Amazonía colombiana ha sido escenario de una creciente presión sobre sus recursos naturales, como la madera, el oro, la biodiversidad y la tierra. Esta explotación, muchas veces ilegal y descontrolada, ha intensificado problemas como la deforestación, el narcotráfico, la violencia contra comunidades indígenas y el debilitamiento de la presencia institucional.

Estas amenazas no solo afectan el medio ambiente, sino que comprometen directamente los derechos y la seguridad de las poblaciones locales, lo que evidencia una grave afectación a la Seguridad Individual, el primero de los anillos del modelo de Seguridad Cooperativa, que se centra en la protección del bienestar y los derechos fundamentales de las personas.

Desde el punto de vista de la Seguridad Colectiva, el deterioro de la Amazonía no es un problema exclusivo de Colombia, sino una amenaza regional y global. La destrucción de este ecosistema afecta el equilibrio climático, facilita el avance del crimen transnacional y pone en riesgo la soberanía de los Estados vecinos.

Bajo este anillo, los Estados tienen la obligación jurídica y política de actuar en defensa del territorio y la integridad de los miembros del sistema cooperativo. En ese sentido, los tratados internacionales sobre cambio climático, protección ambiental y lucha contra economías ilícitas deben convertirse en herramientas de acción efectiva conjunta para proteger la Amazonía como un patrimonio común.

El componente de Defensa Colectiva también cobra relevancia en este contexto, ya que muchas de las amenazas que enfrentan los Estados amazónicos —como el narcotráfico,

la minería ilegal y las redes armadas— operan como agresiones externas no convencionales que traspasan fronteras y desafían la estabilidad regional. En este marco, la colaboración entre fuerzas públicas, organismos de inteligencia y cooperación internacional puede contribuir a contener estas amenazas de forma más eficaz que mediante respuestas aisladas o exclusivamente militares. No se trata solo de defenderse, sino de integrar capacidades para proteger intereses comunes.

Finalmente, la Promoción de la Estabilidad, como anillo más amplio del modelo, es fundamental para generar condiciones sostenibles de seguridad en la Amazonía. Esto implica fortalecer las instituciones, garantizar los derechos territoriales de los pueblos indígenas, promover economías legales y sostenibles, y consolidar la gobernanza ambiental.

La estabilidad no se alcanza únicamente a través del control territorial, sino mediante el desarrollo inclusivo, la equidad social y la gestión participativa de los recursos naturales. En resumen, el modelo de Seguridad Cooperativa, con sus cuatro anillos integrados, ofrece una perspectiva integral y efectiva para enfrentar los desafíos complejos que vive la Amazonía colombiana.

En conclusión, la explotación intensiva de los recursos en la Amazonía colombiana ha evidenciado la necesidad de un cambio en la manera en que se concibe y se implementa la seguridad en la región. El modelo de seguridad cooperativa ofrece una alternativa viable, centrada en la corresponsabilidad y el trabajo conjunto entre diversos sectores para enfrentar las amenazas que afectan tanto al medio ambiente como a las comunidades

humanas. Solo mediante esta lógica de cooperación será posible garantizar la conservación de la Amazonía y el bienestar de sus habitantes a largo plazo.

Los recursos naturales de la Amazonía colombiana son de una importancia crítica en diferentes ejes. Su conservación y manejo sostenible son fundamentales para garantizar el bienestar de las comunidades locales, la protección de la biodiversidad global, la regulación del clima y el desarrollo económico sostenible de la región y el país contribuyendo además a una sólida presencia institucional y el posicionamiento de la seguridad.

[T1] Objetivo 2. Articulación entre la estrategia de proyección de poder de Colombia y la protección y empleo de recursos naturales estratégicos

Entre 2020 y 2023, la Amazonía colombiana ha sido escenario de una creciente explotación de recursos naturales como el oro, el petróleo, la madera y la biodiversidad, cuya importancia estratégica ha cobrado relevancia tanto a nivel nacional como internacional.

Estos recursos no solo representan una fuente significativa de riqueza económica, sino que también, se relacionan directamente en la seguridad ambiental, energética y alimentaria del país. En este contexto, la articulación entre la estrategia de proyección de poder de Colombia y la protección y empleo de estos recursos se ha vuelto crucial.

El Estado ha buscado fortalecer su presencia en la región amazónica mediante políticas de control territorial, inversión en infraestructura y cooperación internacional, con el fin de contrarrestar economías ilegales y actores armados que amenazan tanto la

soberanía como la sostenibilidad de estos recursos estratégicos. Así, la gestión responsable y soberana de los recursos naturales en la Amazonía no solo es vital para el desarrollo sostenible, sino que también, se integra como un pilar clave en la proyección de poder y la defensa de los intereses nacionales en un entorno geopolítico complejo.

La estrategia de proyección de poder de Colombia ha evolucionado para posicionar al país como un actor regional relevante, capaz de influir en escenarios multilaterales y promover la estabilidad hemisférica.

Esta proyección no se basa únicamente en capacidades militares, sino también en la diplomacia activa, la cooperación internacional y la defensa de intereses estratégicos como la biodiversidad, los recursos hídricos y energéticos, y el control territorial. En este sentido, Colombia busca fortalecer su presencia mediante la promoción de valores democráticos, la lucha contra amenazas transnacionales y la gestión sostenible de sus recursos naturales.

Los recursos naturales estratégicos de Colombia, como el agua, la biodiversidad amazónica, los minerales y las fuentes de energía, son activos fundamentales para su seguridad y desarrollo. Sin embargo, estos recursos están expuestos a amenazas como la minería ilegal, el narcotráfico, la deforestación y el cambio climático, fenómenos que trascienden las fronteras nacionales y requieren respuestas colectivas. Por lo tanto, su protección y aprovechamiento sostenible no pueden depender únicamente de esfuerzos internos, sino que demandan cooperación regional e internacional.

En este contexto, el modelo de seguridad cooperativa ofrece una plataforma adecuada para que Colombia articule su estrategia de proyección de poder con la protección

de sus recursos estratégicos. Este modelo promueve la colaboración multilateral, el intercambio de información, la interoperabilidad y la creación de capacidades conjuntas para enfrentar amenazas comunes. Además, facilita la construcción de confianza entre Estados, la prevención de conflictos y la inclusión de actores no estatales en la gestión de la seguridad y el desarrollo sostenible.

Al integrar su estrategia de defensa con el enfoque cooperativo, Colombia no solo fortalece su posición internacional, sino que también contribuye activamente a la estabilidad regional.

La protección de sus recursos mediante alianzas estratégicas y marcos de cooperación permite enfrentar desafíos compartidos como la criminalidad transnacional y la degradación ambiental. Así, el país consolida su proyección de poder como un liderazgo responsable, alineado con los principios de seguridad humana, sostenibilidad y gobernanza regional.

Estrategia de proyección de poder de Colombia en la Amazonía

La estrategia de proyección de poder en Colombia puede definirse como el conjunto de acciones, políticas y capacidades que el Estado colombiano emplea para extender, mantener o aumentar su influencia y control en áreas estratégicas dentro del territorio nacional o incluso a nivel regional (latinoamericano), con el fin de garantizar la seguridad nacional, la integridad territorial, la soberanía, y el orden público.

De acuerdo con Otálora & Miguel Antonio González Martínez (2022) el poder y la estrategia, de esta forma, convergen toda vez que, por una parte, el poder se consolida por

medio de diversas estrategias que conllevan a la ventaja y esta, a su vez, incrementa el poder, y por otra, la estrategia se planifica con las capacidades internas y externas con que se cuente para influenciar el curso de los acontecimientos. (p. 78)

Así las cosas, la estrategia de proyección de poder en Colombia es el enfoque integral que utiliza el Estado, especialmente a través de sus Fuerzas Militares, Policía Nacional, instituciones de inteligencia y diplomacia, para ejercer su autoridad y consolidar la presencia estatal en zonas de interés estratégico, contrarrestar amenazas internas o externas, y contribuir a la estabilidad regional, mediante el uso coordinado de herramientas militares, económicas, políticas, sociales y comunicacionales.

La estrategia de proyección de poder en Colombia está respaldada por un sólido marco normativo encabezado por la Constitución Política de 1991, que establece el monopolio legítimo del uso de la fuerza en manos del Estado. Este principio garantiza que solo las Fuerzas Militares puedan ejercer funciones de defensa y control del orden público, excluyendo cualquier grupo armado ilegal. De acuerdo con el Congreso de la República (2017), el Acto Legislativo 05 de 2017 refuerza este enfoque, asegurando la exclusividad estatal sobre el uso de armas y la defensa de la soberanía nacional.

En el plano legal, la Ley 684 de 2001 del Congreso de la República (2011) estructura el Sistema Nacional de Seguridad y Defensa, que orienta la planificación estratégica multianual en defensa nacional. Esta legislación establece los principios, niveles de planeación (estratégico, operacional, táctico) y documentos clave como la Guía de Planeamiento Estratégico y el Plan de Capacidades, dirigidos por el Ministerio de Defensa y el Comando General de las Fuerzas Militares.

Así mismo, la Ley se define y conforma un Sistema de Seguridad y Defensa Nacional, que adecue efectiva y eficientemente los recursos con que cuenta el Estado, de conformidad con sus atribuciones, y de los ciudadanos, de conformidad con sus deberes constitucionales para asegurar razonablemente y en condiciones de igualdad, la seguridad y la defensa nacional.

Complementariamente, leyes como la Ley 1621 de 2013 y el Decreto 857 de 2014 organizan el sistema de inteligencia y contrainteligencia nacional, conocido como la Comunidad de Inteligencia. A esto se suman la Ley 1794 de 2016 y la Ley 1734 de 2014, que regulan la cooperación internacional en materia de defensa y la participación en alianzas como la OTAN, fortaleciendo así la capacidad del país para proyectar su poder más allá de sus fronteras.

Finalmente, la Ley 2294 de 2023 establece el Plan Nacional de Desarrollo (2022-2026) con un enfoque en “seguridad humana y justicia social”, donde se redefine la defensa como la protección integral de territorios, comunidades y personas, alineando así los ejes de seguridad y derechos fundamentales. Este enfoque amplía el concepto tradicional de defensa, incorporando la infraestructura física y digital, así como el acceso equitativo a justicia. Estas normas reflejan una estrategia que combina fuerza militar, inteligencia, desarrollo institucional y diplomacia, orientada a consolidar la presencia estatal, proteger la soberanía y mantener la seguridad nacional frente a amenazas internas y externas.

Además, la Ley del Plan Nacional de Desarrollo incluye la creación del Consejo Nacional de Lucha contra la Deforestación y crímenes ambientales (Conaldef), con la

participación del Ministerio de Defensa y otras entidades, fortaleciendo acciones interinstitucionales y técnicas para proteger recursos naturales mediante control territorial y ambiental. También, se promueve el fortalecimiento técnico de la DICAR, mejorando los medios para la protección ambiental, incluidos vehículos, equipos y capacitación especializada.

De esta manera, la estrategia de proyección de poder militar en Colombia busca garantizar la defensa de la soberanía, la integridad territorial y la seguridad nacional frente a amenazas tanto internas como externas. Entre sus principales objetivos están neutralizar grupos armados ilegales, asegurar el control estatal en zonas estratégicas como la Amazonía y las regiones de frontera, y contribuir a la estabilidad regional mediante cooperación militar y alianzas internacionales. También incluye la protección de recursos naturales considerados vitales para la soberanía, como los de la Amazonía.

De acuerdo con Locatelli (2013) en palabras de Clausewitz se deducen dentro de las actividades para lograr el objetivo de la guerra la Estrategia. El nivel operacional utiliza la Estrategia para lograr la mejor combinación de los encuentros a fin de lograr el objetivo de la guerra. La Estrategia Operacional trata de hacer conjugar los fines del nivel Estratégico con los medios, a través de los modos. Esta forma de conjugar Fines, Modos y Medios se denomina Arte Operacional (p. 5).

Así mismo, de acuerdo con Rodríguez Ruiz & Uribe Cáceres (2020) el arte operacional es el enfoque cognitivo de los comandantes y el personal, apoyados por sus habilidades, conocimiento, experiencia, creatividad y juicio, para organizar y emplear

fuerzas militares integrando fines, modos, medios, y riesgos, en el desarrollo de estrategias, campañas y operaciones. (pág. 43)

Ahora, en la estrategia militar entendida como el conjunto de planes, decisiones y acciones diseñadas para organizar, dirigir y emplear fuerzas armadas con el fin de alcanzar los objetivos políticos y militares establecidos por el Estado, ya sea en tiempo de paz, crisis o guerra vincula los elementos clave del arte operacional: los fines referidos a lo que se quiere lograr, los medios con qué se cuenta, los modos que hacen referencia a cómo se ejecuta (doctrina, maniobras, tácticas, alianzas) y el entorno referido a dónde y bajo qué condiciones se aplica (geografía, clima, política, amenazas).

Los medios empleados para ejecutar esta estrategia incluyen las Fuerzas Militares, que cuentan con capacidades terrestres, aéreas, fluviales y cibernéticas. Se suma a esto el sistema de inteligencia y contrainteligencia nacional, el uso de tecnologías avanzadas, así como el desarrollo de infraestructura militar en regiones apartadas. La cooperación internacional, en especial con organismos como la OTAN y aliados regionales, refuerza la capacidad de respuesta del Estado colombiano.

En cuanto a los modos de ejecución, la estrategia se basa en operaciones conjuntas y combinadas entre Ejército, Armada, Fuerza Aérea y Policía, bajo un comando unificado. Se prioriza la presencia militar sostenida en zonas críticas, la interdicción de rutas del narcotráfico y la articulación con programas de desarrollo territorial como las Zonas Futuro y los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial PDET. Además, el poder militar también se utiliza de forma disuasiva para prevenir conflictos o responder a tensiones internacionales.

El entorno donde se aplica esta estrategia está marcado por una alta diversidad geográfica, conflictos sociales, presiones ambientales y la persistencia de actores armados ilegales. La Amazonía, por ejemplo, se enfrenta a amenazas como la deforestación y la minería ilegal, lo que obliga al Estado a integrar la defensa del territorio con la protección ambiental y los derechos de las comunidades. A esto se suma un entorno internacional complejo, con desafíos en las relaciones fronterizas y compromisos globales de seguridad.

En síntesis, la estrategia de poder militar en Colombia es integral: combina fuerza, inteligencia, cooperación y acción interinstitucional para proyectar el control del Estado, proteger sus recursos estratégicos y garantizar la soberanía. Está respaldada por un marco normativo robusto (como la Ley 684 de 2001 “Por la cual se expiden normas sobre la organización y funcionamiento de la seguridad y defensa nacional y se dictan otras disposiciones” y la Ley 2294 de 2023 del Plan Nacional de Desarrollo) y responde a un contexto en el que la seguridad no solo es militar, sino también humana, ambiental y territorial.

Adicionalmente, la proyección de poder militar en Colombia se sustenta en un marco estructurado de niveles estratégicos que articulan el fundamento constitucional, las políticas públicas de seguridad, la planeación nacional, las estrategias operativas conjuntas, y la cooperación internacional.

Cada uno de estos niveles se expresa en instrumentos o documentos que definen líneas de acción concretas, las cuales orientan la actuación de las Fuerzas Militares en defensa de la soberanía, el control territorial, la lucha contra amenazas internas y transnacionales, y la protección de espacios estratégicos como la Amazonía.

Esta articulación permite integrar el uso del poder militar estratégico con los objetivos políticos, sociales, ambientales y diplomáticos, consolidando así una estrategia de seguridad en el marco de los desafíos contemporáneos del país. A continuación, se relacionan los niveles estratégicos con la proyección del poder militar en Colombia, los instrumentos asociados, las líneas de acción.

Tabla 2.

Niveles estratégicos de la proyección del poder militar en Colombia

Nivel	Instrumento / Documento	Línea de Acción	Relación con la Estrategia de Poder Militar
1. Marco Normativo Constitucional	Constitución Política de Colombia (1991)	Artículo 217: Las Fuerzas Militares están encargadas de la defensa de la soberanía, la independencia, la integridad territorial.	Establece el fundamento legal para la existencia y función de las Fuerzas Militares en la proyección del poder del Estado.
2. Política Pública de Seguridad	Política de Seguridad, Defensa y Convivencia Ciudadana (PSDCC) (MinDefensa, 2022-2026)*	Seguridad integral, control territorial, lucha contra economías ilícitas, y protección de recursos estratégicos y biodiversidad.	Define los principios y líneas estratégicas para la acción de la Fuerza Pública en escenarios de conflicto y postconflicto.

* Política de Seguridad, Defensa y Convivencia Ciudadana (PSDCC) (MinDefensa, 2023) disponible en https://www.mindefensa.gov.co/_cache_aa75/content/Pol%C3%ADtica%20de%20Seguridad%20Defensa%20y%20Convivencia%20Ciudadana-5295010000147821.pdf

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

3. Planeación Nacional del Estado	Plan Nacional de Desarrollo 2022–2026: “Colombia potencia mundial de la vida”	Defensa de territorios biodiversos, seguridad humana, presencia integral del Estado, protección de la Amazonía.	Enmarca la proyección de poder militar en el ordenamiento del territorio y la sostenibilidad ambiental.
4. Estrategia Militar Conjunta	Plan Estratégico del Comando General de las Fuerzas Militares	Operaciones conjuntas, acción integral, control territorial, interoperabilidad, y defensa ante amenazas transnacionales.	Orienta el empleo conjunto de Ejército, Armada y Fuerza Aérea para fortalecer el poder del Estado en regiones estratégicas.
5. Planeación del Ejército	Plan Estratégico de Transformación del Ejército del Futuro (PETEF) [†] Planes Ayacucho / Victoria Plus	Despliegue territorial, protección de la soberanía, desarrollo de capacidades diferenciadas en zonas como la Amazonía.	Ejecuta la estrategia terrestre de proyección de poder, combate a grupos armados, y control de corredores ilegales.
6. Cooperación Internacional	Convenios bilaterales, OTCA, ONU, cooperación ambiental y militar regional	Intercambio de inteligencia, entrenamiento, cooperación en lucha contra el crimen organizado y protección de la Amazonía.	Refuerza la estrategia militar nacional mediante alianzas que aportan legitimidad, recursos y capacidades operativas.

Fuente. Elaboración propia

En definitiva, la articulación entre la estrategia de proyección de poder de Colombia y la protección y empleo de recursos naturales estratégicos en la Amazonía, es un tema fundamental en el contexto de la seguridad nacional, la soberanía territorial, y el desarrollo sostenible.

Esto por la importancia geoestratégica del Amazonas y como proyección de poder que se supedita a su gran biodiversidad, que, de acuerdo con el Fondo Mundial para la

[†] <https://www.ejercito.mil.co/plan-estrategico-de-transformacion-ejercito-del-futuro-2042/>

Naturaleza (2022) corresponde a una impresionante variedad de especies del mundo: 9% de mamíferos, 14% de aves, 8% de anfibios, 13% de especies de peces de agua dulce y 22% de especies de plantas vasculares. Muchas de estas especies no se encuentran en ningún otro lugar del mundo, y los científicos estiman que hay lugares en el Amazonas donde aún no se ha descubierto hasta el 90% de las especies del Amazonas (Párr. 6).

De igual forma, esta zona geográfica cuenta con recursos minerales, metales, suelos fértiles, madera, hidrocarburos y funciona como pulmón de regulación climática global.

La región amazónica colombiana representa un espacio estratégico de alta relevancia para la seguridad nacional, la soberanía territorial y el desarrollo sostenible, lo que exige una acción integral del Estado. Su vasta extensión y riqueza natural la convierten tanto en un activo crucial como en un territorio vulnerable frente a amenazas como el narcotráfico, la minería ilegal y la deforestación.

En este contexto, la presencia efectiva del Estado mediante infraestructura, instituciones y fuerza pública se vuelve indispensable para proteger ecosistemas estratégicos y prevenir la consolidación de economías ilegales. A su vez, la Amazonía posee un inmenso valor geopolítico y ambiental, que refuerza la proyección del poder nacional en el ámbito regional e internacional.

La articulación entre seguridad, conservación y gobernanza es esencial para garantizar la defensa del territorio, la sostenibilidad de sus recursos y el posicionamiento de Colombia como un actor clave en la seguridad ambiental global.

A continuación, se presentan las distintas dimensiones estratégicas del Estado colombiano con su impacto y relevancia en la región de la Amazonía.

El objetivo es mostrar cómo aspectos como la seguridad nacional, la soberanía territorial, el desarrollo sostenible, la proyección de poder y los principales retos se interconectan con este territorio clave.

Para cada dimensión, se identifican elementos clave de acción o enfoque, junto con su relación específica con la Amazonía, destacando tanto su potencial estratégico como los desafíos que enfrenta. Esta estructura permite comprender de forma clara cómo la Amazonía no solo es un ecosistema biodiverso, sino también un escenario prioritario para las políticas de defensa, gobernanza y desarrollo del país, pero esencialmente, para el despliegue de la proyección de poder:

Tabla 3.

Dimensiones estratégicas del Estado colombiano con su impacto y relevancia en la región de la Amazonía

Dimensión	Elemento Clave	Relación con la Amazonía
	Control del territorio	Previene el avance de grupos armados ilegales, redes de narcotráfico y minería ilegal.
Seguridad Nacional	Protección de ecosistemas estratégicos	Evita la degradación ambiental que puede convertirse en una amenaza indirecta para la seguridad del país.

Soberanía Territorial	Presencia del Estado	Reforzar infraestructura, instituciones y presencia militar en zonas remotas del Amazonas asegura el control soberano.
	Cooperación internacional regulada	Participar en iniciativas regionales (como OTCA) sin ceder soberanía.
Desarrollo Sostenible	Uso racional de recursos naturales	Fomentar actividades económicas sostenibles como la bioeconomía, ecoturismo o uso medicinal de la biodiversidad.
	Conservación de biodiversidad única	Garantiza servicios ecosistémicos globales como el ciclo del agua, captura de carbono y equilibrio climático.
Proyección de Poder	Potencial estratégico del bioma amazónico	El control y defensa del Amazonas refuerza la imagen de Colombia como actor regional responsable en defensa del ambiente.
	Valor geopolítico de los recursos (minerales, madera, hidrocarburos, biodiversidad)	Su manejo estratégico puede posicionar a Colombia como un país clave en mercados verdes y seguridad ambiental global.
Amenazas y Retos	Ilegalidad y degradación ambiental	Minería ilegal, narcotráfico, deforestación y tráfico de especies representan riesgos para la seguridad y soberanía.
	Débil gobernanza local	Requiere fortalecimiento institucional y articulación entre niveles de gobierno (nacional, regional, local) y comunidades indígenas.

Fuente. Elaboración propia

Bajo esta perspectiva, Colombia se enfrenta al reto de consolidar una política integral que combine la protección medioambiental, el aprovechamiento sostenible de sus riquezas naturales y la proyección efectiva de su poder estatal sobre todo el territorio amazónico, como un eje central de la seguridad.

Articulación de la estrategia de proyección de poder a nivel militar e institucional, con la gestión y el uso estratégico de los recursos naturales de la Amazonía

Desde la perspectiva soberana, la Amazonía representa un espacio donde el Estado colombiano debe garantizar su presencia efectiva, mediante instituciones, Fuerza Pública y políticas sociales. La protección de sus selvas, cuencas hídricas, biodiversidad y pueblos indígenas no es solo un deber ambiental, sino también, una acción directa de defensa del territorio frente a la ocupación o control por actores armados ilegales o intereses transnacionales sin regulación.

Los recursos naturales de la Amazonía colombiana son considerados activos estratégicos fundamentales para la soberanía y la seguridad nacional, debido a su valor ecológico, geopolítico, económico y cultural. Esta región no solo alberga una parte vital del ecosistema global, sino que también, es clave en la defensa del territorio frente a amenazas como el crimen organizado, la minería ilegal, la deforestación y el narcotráfico.

A continuación, se explora cómo el Estado colombiano puede articular su estrategia de proyección de poder a nivel militar e institucional, con la gestión y el uso estratégico de

los recursos naturales de la Amazonía, entendidos como activos fundamentales de la soberanía, y seguridad nacional.

Los recursos naturales de la Amazonía son fundamentales para la soberanía y seguridad nacional porque garantizan el control territorial y la presencia del Estado en la región. Además, su conservación es vital para la estabilidad climática, la seguridad ambiental y el abastecimiento de agua dulce. También representan un valor estratégico por su biodiversidad, recursos energéticos y minerales. Proteger estos recursos previene conflictos y amenazas ilegales, al mismo tiempo que resguarda la identidad cultural de los pueblos indígenas. Por estas razones, la Amazonía es clave para la integridad y el desarrollo de los países que la poseen.

La proyección de poder de un Estado se manifiesta en su capacidad para ejercer influencia más allá de su territorio urbano y se extiende a zonas geográficas de difícil acceso como la Amazonía. Las capacidades estatales, concebidas como lo expresa Completa, (2016) se definen como la habilidad real y potencial que los Estados, sus agencias, oficinas, tanto de alcance nacional como regional y local, deben poseer para canalizar las demandas de los diferentes actores involucrados en el escenario social, político y económico del territorio, y poder dar respuesta mediante la toma de decisiones de manera oportuna, eficaz, eficiente y autónoma, no limitándose exclusivamente por el entorno institucional, con el fin de alcanzar las metas propuestas, tanto para la organización estatal como para las comunidades, y lograr consolidar un bienestar general. (p. 72)

Sobre esta capacidad la Constitución Política de Colombia establece en su artículo 8 que “Es obligación del Estado y de las personas proteger las riquezas culturales y naturales

de la Nación”. También, en el artículo 80 define que “El Estado planificará el manejo y aprovechamiento de los recursos naturales, para garantizar su desarrollo sostenible, su conservación, restauración o sustitución”. Para ello, de acuerdo con el artículo 217 “La Nación tendrá para su defensa unas Fuerzas Militares permanentes que tendrán como finalidad la defensa de la soberanía, la independencia, la integridad del territorio nacional y del orden constitucional”.

En Colombia, la capacidad para garantizar la defensa de la soberanía, la planificación para el manejo, el aprovechamiento de los recursos naturales de manera sostenible y la protección del medio ambiente, ha sido históricamente influida por factores como el conflicto armado interno, la debilidad institucional en la región amazónica, las dificultades geográficas y de acceso, los problemas de seguridad por la presencia de grupos ilegales que manejan rutas del narcotráfico y de minería ilegal, lo que dificultan la actuación del Estado territorialmente.

Por estas razones, la proyección de poder en la actualidad ha adquirido una nueva dimensión estratégica desde el nivel militar, territorial, y de cooperación.

Desde el nivel militar, Colombia ha implementado una estrategia de proyección de poder en la Amazonía mediante el despliegue de unidades especializadas con alta capacidad operativa. Esta estrategia busca garantizar la soberanía nacional y enfrentar las economías ilegales que afectan gravemente a la región, como la minería ilegal, el narcotráfico y el contrabando. La activación de nuevas unidades, con presencia permanente en áreas críticas, representa una respuesta contundente del Estado ante las amenazas que comprometen no solo la seguridad nacional, sino también la estabilidad ambiental y territorial.

Una de las principales unidades en esta estrategia es la Fuerza de Tarea Conjunta Omega, que destaca por ser la más robusta en cuanto a capacidades operativas. Compuesta por fuerzas de despliegue rápido, batallones de acción directa y un componente de entrenamiento permanente, esta unidad tiene como objetivo central realizar operaciones militares orientadas tanto a la seguridad como a la conservación de reservas naturales. Su actuación en la Amazonía permite controlar corredores estratégicos y evitar la expansión de actividades ilegales en zonas de alta biodiversidad.

Desde el nivel militar, se ha realizado el despliegue militar de diferentes unidades para garantizar la soberanía y combatir economías ilegales (minería ilegal, narcotráfico, contrabando). De acuerdo con las Fuerzas Militares de Colombia (2025) a través del Ejército Nacional, se activaron 4 unidades militares para fortalecer la seguridad territorial. La Fuerza de Tarea Omega, es la única unidad militar que cuenta con 3 fuerzas de despliegue rápido, 9 batallones de despliegue rápido, 3 batallones de acción Directa y reconocimiento y un batallón de instrucción entrenamiento y reentrenamiento, que adelantarán operaciones militares para la conservación de las zonas de reservas naturales en la Amazonía.

También en febrero de 2025, las Fuerzas Militares de Colombia (2025) activaron la Fuerza de Despliegue Rápido N.º 11, la cual tiene área de responsabilidad en 9 municipios y 249 veredas, entre los que se encuentran, San José del Guaviare, y El Retorno, del departamento del Guaviare, y el municipio de Solano, departamento de Caquetá, ubicados en la Amazonía.

Así mismo, la Fuerza de Despliegue Rápido N.º 12 responde por la seguridad de 4 municipios y 307 veredas, de los municipios de La Macarena, en el departamento del Meta, y los municipios de San Vicente del Caguán, Cartagena del Chairá y Solano, departamento del Caquetá. De igual forma, se activó la Fuerza de Despliegue Rápido N.º 6, unidad orgánica de la Sexta División del Ejército Nacional, la cual se empleará para desarrollar operaciones en los departamentos del Caquetá, Putumayo y Amazonas.

El despliegue de unidades militares especializadas en la Amazonía colombiana responde a una estrategia estatal de proyección de poder orientada a fortalecer la soberanía y el control territorial en regiones históricamente marginadas. Esta presencia permite enfrentar amenazas como el narcotráfico, la minería ilegal y el contrabando, que no solo afectan la seguridad, sino que también socavan la autoridad del Estado en zonas críticas para la estabilidad nacional.

Desde el punto de vista operacional, unidades como la Fuerza de Tarea Conjunta Omega y las Fuerzas de Despliegue Rápido N.º 6, 11 y 12 permiten una respuesta militar rápida y eficaz en territorios de difícil acceso. Estas fuerzas tienen una cobertura amplia en departamentos estratégicos como Guaviare, Caquetá, Putumayo y Amazonas, lo que contribuye a cerrar corredores ilegales, desarticular estructuras armadas y asegurar puntos clave para la defensa del territorio.

El despliegue también tiene un impacto significativo en la protección ambiental y de los recursos naturales estratégicos. Al operar en zonas de reservas naturales, las unidades militares colaboran en la conservación de la biodiversidad, protegiendo ecosistemas únicos que cumplen funciones clave en el equilibrio climático global. Esto convierte la defensa

ambiental en un objetivo complementario de la seguridad nacional, proyectando a Colombia como un actor comprometido con el desarrollo sostenible.

En términos geopolíticos, esta estrategia militar consolida la presencia del Estado en la Amazonía como zona de interés nacional e internacional. Al reforzar su capacidad de control y respuesta en la región, Colombia no solo garantiza su soberanía, sino que también mejora su posición frente a desafíos transnacionales, como el crimen organizado y la degradación ambiental. Así, el despliegue militar en la Amazonía se convierte en un eje clave para la seguridad integral del país.

Estos componentes buscan consolidar la soberanía nacional, controlar amenazas transnacionales como el narcotráfico, la minería ilegal, y garantizar el control efectivo del territorio, articulando una nueva visión de poder nacional que incluye la protección y uso estratégico de su riqueza natural como pilar de la soberanía y seguridad nacional.

De otra parte, desde el nivel territorial, se han venido desarrollando acciones relacionadas la gestión y conservación de la biodiversidad, esto en sintonía con lo que señala la Fundación Ideas para la Paz (2020) que refiere una tendencia creciente hacia la “militarización verde”, es decir, el uso del personal militar en tareas conectadas con la conservación y preservación del ambiente, y que puede incluir el despliegue de uniformados a zonas protegidas, el entrenamiento militar e incluso la dotación de armas a guardabosques, así como el uso de técnicas y tecnologías para la vigilancia (Pág. 14).

En esta línea, la Política de Seguridad, Defensa y Convivencia Ciudadana “Garantías para la vida y la paz 2022-2026” o PSDCC, incluye como pilar fundamental de

la Fuerzas Militares la contribución con la protección, preservación de la biodiversidad y del recurso hídrico, desarrollando acciones para incidir en el componente transnacional de las amenazas que afectan el medio ambiente, especialmente, en la lucha contra la deforestación en la Amazonía.

Así mismo, las Fuerzas Militares de Colombia (2024) a través del Ejército Nacional, en colaboración con su programa Fe en Colombia y la Gobernación de Caquetá, ha llevado a cabo una impactante iniciativa de reforestación en zonas del Amazonas. Cerca de 1.500 árboles fueron donados y sembrados, marcando un esfuerzo conjunto en el marco del Plan Amazonía. La iniciativa, liderada por los soldados, ha demostrado el compromiso decidido de proteger la biodiversidad y los recursos naturales de Colombia. Es así como el Batallón de Ingenieros Militares No. 12 'General Liborio Mejía', el Batallón de Apoyo de Acción Integral y Desarrollo No .6 y la gobernación del Caquetá se unieron a esta noble causa, sembrando plántulas maderables y frutales en Naturagua. (p.3)

En cuanto a los procesos de cooperación de las Fuerzas Militares, para garantizar la seguridad y protección de la Amazonía, se han venido desarrollando procesos cooperativos a nivel interinstitucional e internacional en especial con países vecinos (Brasil, Venezuela, Perú, Ecuador, Panamá), para proteger recursos compartidos.

A nivel nacional, la Campaña Artemisa es una articulación interinstitucional en la cual participan Fuerzas Militares, Policía Nacional, la Fiscalía General de la Nación, Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, Parques Nacionales Naturales y el IDEAM para proteger los Parques Nacionales Naturales y otras áreas estratégicas de la Amazonía colombiana. Al respecto, se han establecido Centros de Monitoreo Conjuntos en

bases militares como Tarapacá y La Pedrera, con el fin de coordinar esfuerzos entre las Fuerzas Militares y Parques Nacionales para la protección del medio ambiente.

A nivel Internacional, se puede mencionar la operación Bracolper Ouro 2024 en donde Colombia, Brasil y Perú llevaron a cabo una operación conjunta en la triple frontera amazónica, enfocada en combatir delitos transnacionales que afectan la seguridad y los ecosistemas de la región. La operación incluyó ejercicios de maniobras tácticas, simulaciones de rescate y entrenamientos de comunicaciones, fortaleciendo la cooperación entre las fuerzas armadas de los tres países, lo que demuestra la estrategia de proyección de poder de Colombia, en la Amazonía.

Bajo este enfoque, los recursos naturales estratégicos de Colombia cuya disponibilidad y control son esenciales para la seguridad, la economía y la proyección geopolítica del Estado (El petróleo, el carbón, el oro, el coltán, megabiodiversidad y la riqueza hídrica, entre otros) representan recursos críticos que constituyen activos de poder nacional. El control efectivo de estos recursos evita que actores ilegales o externos los exploten para financiar actividades que amenazan la estabilidad del país y garantiza la integridad territorial. Así, se convierten en pilares fundamentales para mantener la independencia y el orden interno.

Además, estos recursos tienen un gran valor económico, ya que son fuentes clave de ingresos fiscales, exportaciones y desarrollo industrial. Por ejemplo, el petróleo y el carbón impulsan sectores energéticos e industriales, mientras que minerales como el oro y el coltán son valiosos en mercados internacionales. Esta riqueza económica fortalece la capacidad del Estado para financiar políticas públicas y su proyección en el ámbito global.

Finalmente, la megabiodiversidad y la riqueza hídrica representan un potencial geopolítico y ecológico que trasciende las fronteras nacionales. Colombia, al poseer ecosistemas únicos, juega un papel importante en la lucha contra el cambio climático y en la conservación ambiental mundial. Esto le otorga no solo influencia internacional, sino también oportunidades para impulsar un desarrollo sostenible basado en la protección y uso responsable de sus recursos naturales.

Y en tanto activos nacionales, constituyen riquezas estratégicas que a su vez promueven factores de conflicto que sustentan el accionar de los actores armados ilegales, redes de crimen organizado y economías informales, que explotan estos recursos al margen de la Ley, generando graves impactos sociales y ambientales con una incidencia directa en la seguridad nacional de Colombia.

De acuerdo con Salamanca Rodríguez, Cabrera Ortiz, & Reit, (2022), las principales amenazas y riesgos identificados en los recursos estratégico de Colombia, se derivan de:

- El desarrollo de actividades ilícitas que conllevan altos niveles de degradación de los ecosistemas junto con la contaminación de aguas y aire, resaltando la afectación en algunas áreas de alta importancia estratégica como Amazonía, Pacífico y parte de la región Andina;
- Conflictos por el uso del suelo que impulsa deforestación por ampliación de frontera agropecuaria, la cual alcanza en algunos casos a afectar ecosistemas protegidos, como Parques Naturales de la Orinoquía y Amazonía y páramos;

- Alta vulnerabilidad del país frente a los fenómenos climáticos que pueden derivar en desastres naturales, sequías, problemas de salud, siendo más sensibles las costas y las zonas montañosas;
- Ineficiente uso y gestión del recurso hídrico por altos niveles de consumo, incluyendo las concentraciones de población y las prácticas y consumos del sector productivo;
- y caza y pesca ilegales. (p. 41-65)

Desafíos de la articulación de la estrategia de proyección de poder y el uso estratégico de los recursos naturales de la Amazonía

La Amazonía colombiana presenta una complejidad territorial y geográfica que constituye un desafío fundamental para la articulación entre la estrategia de proyección de poder militar y el uso estratégico de sus recursos naturales. Su extensión vasta, condiciones climáticas adversas y difícil acceso limitan la capacidad logística y operativa de las fuerzas militares para ejercer un control efectivo y permanente. Además, la dispersión de comunidades indígenas y rurales hace más compleja la integración territorial y el respeto de sus derechos.

Otro desafío significativo es la presencia de economías ilegales y grupos armados, que financian actividades como la minería ilegal, el narcotráfico y la tala indiscriminada. Estas prácticas deterioran los recursos naturales y dificultan el control estatal y la implementación de políticas sostenibles. La estrategia militar debe enfrentar a actores que

operan con movilidad y profundo conocimiento del territorio, lo que complica la proyección del poder estatal.

La articulación también enfrenta la tensión inherente entre el desarrollo económico y la conservación ambiental. Mientras que la explotación de minerales, hidrocarburos y madera puede aportar al crecimiento económico, esta presión amenaza la megabiodiversidad y el equilibrio ecológico vital de la Amazonía, que es clave para la regulación climática global. Es indispensable establecer políticas integrales que conjuguen seguridad, soberanía y sostenibilidad ambiental.

Además, la limitada coordinación interinstitucional y multisectorial representa un obstáculo para la efectividad de la estrategia. La falta de comunicación fluida y acciones conjuntas entre las fuerzas militares, entidades ambientales, comunidades locales y gobiernos regionales dificulta la ejecución de planes integrales que articulen seguridad con manejo sostenible de los recursos.

Definitivamente, es crucial considerar los derechos y la inclusión de las comunidades indígenas. Estas poblaciones poseen derechos constitucionales sobre sus territorios y recursos, y su participación es esencial para una gestión sostenible. La estrategia militar debe respetar sus saberes, proteger sus derechos y garantizar su seguridad, evitando impactos sociales y culturales negativos derivados del despliegue de fuerzas en sus territorios.

En este sentido, existen desafíos en la protección y uso de los recursos estratégicos que resultan financiando actividades ilegales a través de economías criminales, socavando

la soberanía del Estado en la Amazonía, considerado un territorio que presenta altos niveles de abandono estatal, lo que facilita la ocupación por parte de redes ilegales, limita el acceso a servicios básicos y dificulta los procesos de licenciamiento y control ambiental.

La proyección de poder del Estado colombiano debe articularse con la protección y uso de sus recursos naturales en el Amazonas, mediante un enfoque de seguridad integral, que combine capacidades militares, presencia institucional, desarrollo territorial y cooperación ambiental.

Lo anterior, significa que las Fuerzas Militares asuman un rol más activo en la defensa de los recursos naturales, especialmente, frente a delitos como la minería ilegal, el tráfico de especies y la deforestación, y ello, a través de procesos de capacitación especializada en temas ambientales, coordinación con autoridades civiles como el Ministerio de Ambiente y Parques Nacionales, uso de inteligencia y tecnología (drones, sensores, monitoreo satelital) que en Colombia, no está completamente incorporado y regulado dentro del sistema de defensa.

Si bien existe un marco normativo para el uso de drones, especialmente para seguridad y vigilancia, aún hay margen para mejorar la integración de estas tecnologías en las operaciones de defensa y la regulación específica para su uso militar, además de la presencia institucional en zonas clave a través de servicios públicos, inversión en infraestructura sostenible, y reconocimiento de derechos territoriales de comunidades indígenas y campesinas.

Además, es importante en este proceso de articulación para la protección de ecosistemas compartidos en la Amazonía, avanzar en acuerdos bilaterales y multilaterales con países vecinos, lo que le permitirá a Colombia posicionarse como un líder regional en políticas de conservación y aprovechamiento sostenible, combinando su poder blando con su capacidad de gestión interna.

La articulación estratégica de la proyección de poder de Colombia y la protección y empleo de recursos naturales estratégicos, debe vincular una serie de gestiones encaminadas a la protección de sus recursos naturales estratégicos, basadas en el fortalecimiento del rol de las Fuerzas Militares, para la protección de áreas protegidas como las reservas naturales, el desarrollo de misiones específicas contra la deforestación, la minería ilegal y el tráfico de especies o delitos ambientales, a través del despliegue combinado de acciones sectoriales.

Es decir, que la articulación entre proyección de poder y protección de recursos naturales debe entenderse como una política de seguridad integral, donde el control territorial, la soberanía ambiental y la seguridad nacional se articulen de manera interrelacionada.

Para Colombia, lograr esta articulación significa consolidar su soberanía, asegurar su estabilidad interna y posicionarse como un actor responsable en el escenario regional y global de su territorio estratégico como el Amazonas, lo que exige no solo visión estratégica desde la seguridad y la defensa, sino una profunda transformación institucional que priorice la justicia ambiental, el desarrollo equitativo y la defensa del interés nacional.

En conclusión, la estrategia de proyección de poder de Colombia integra de manera coherente el uso de la fuerza militar, la inteligencia y la cooperación internacional con la protección y gestión sostenible de los recursos naturales estratégicos, especialmente en la Amazonía. Este enfoque reconoce que la seguridad nacional trasciende lo meramente militar y territorial, incorporando la dimensión ambiental como un elemento clave para garantizar la soberanía y estabilidad del país, dado el papel fundamental que cumple la Amazonía en la regulación climática global y la biodiversidad mundial.

La Amazonía se posiciona como un eje geoestratégico esencial para Colombia debido a su riqueza en biodiversidad, recursos minerales, hidrocarburos y su función como pulmón ambiental del planeta. La consolidación del control estatal en esta región no solo protege la integridad territorial, sino que también, fortalece la imagen de Colombia como un actor responsable en la defensa ambiental a nivel regional e internacional, facilitando su participación en mercados verdes y en alianzas estratégicas para la seguridad ambiental global.

El marco normativo que sustenta esta estrategia es robusto y multisectorial, combinando normas constitucionales, leyes específicas, planes nacionales y la creación de organismos como el Consejo Nacional de Lucha contra la Deforestación. Estas herramientas legales y administrativas legitiman y orientan la acción conjunta de las Fuerzas Militares, la Policía, las instituciones ambientales y otros actores para asegurar el control efectivo del territorio, proteger los recursos naturales y responder a las amenazas tanto internas como externas.

El control territorial sostenido mediante el despliegue militar y policial en zonas estratégicas como la Amazonía es fundamental para neutralizar actores armados ilegales, combatir actividades ilícitas como la minería y tala ilegales, y evitar la degradación ambiental que puede representar una amenaza indirecta para la seguridad nacional. Este control es la base para proteger la soberanía y garantizar el uso racional y sostenible de los recursos naturales que sustentan la vida y el desarrollo sostenible del país.

No obstante, existen desafíos multidimensionales significativos, como la persistencia de la ilegalidad ambiental, el narcotráfico y la débil gobernanza local, que requieren un fortalecimiento institucional y una articulación efectiva entre los diferentes niveles de gobierno, las comunidades indígenas y la cooperación internacional. Solo a través de políticas integrales y coordinadas será posible enfrentar estas amenazas complejas y garantizar una protección integral del territorio y sus recursos.

Finalmente, la estrategia de Colombia amplía la visión tradicional de la defensa hacia un concepto de seguridad humana y justicia social, que incluye la protección de las comunidades, la infraestructura crítica y los ecosistemas estratégicos. Así, la proyección de poder en la Amazonía se configura como una defensa integral que equilibra la seguridad militar con la sostenibilidad ambiental y el respeto por los derechos fundamentales, consolidando una postura nacional que responde a los retos del siglo XXI.

[T1] Objetivo 3. Correlación entre la explotación ilegal de recursos naturales de la Amazonía colombiana y amenazas a la seguridad nacional de Colombia entre 2020 y 2023.

La explotación ilegal de recursos naturales en la Amazonía colombiana entre 2020 y 2023 ha demostrado una profunda correlación con diversas amenazas a la seguridad nacional de Colombia; lo que demuestra que, esta problemática no solo impacta el medio ambiente, sino que también influye en aspectos sociales y económicos que además de generar un impacto en las comunidades, fortalece a los grupos armados ilegales presentes en la región, desestabilizando el esfuerzo institucional y la gobernanza estatal.

Se entiende por gobernanza estatal, como “una nueva forma de estrategia política destinada a garantizar la “governabilidad” de las sociedades y a mantener la legitimidad de las instituciones a cambio de la cesión de autoridad política a los actores económicos y sociales”. (Morata, 2002, pág. 1)

El caso colombiano demuestra así, la particularidad de su territorio y las consecuencias que ha traído consigo el conflicto armado especialmente en la Amazonía colombiana, direccionando el surgimiento y potenciación de diversas amenazas que retan la seguridad nacional.

Es por esto, que se puede asegurar que estas amenazas son propias de un mundo globalizado y se caracterizan por su naturaleza transnacional, y pueden representar un desafío a las autoridades civiles y el componente militar exigiendo una nueva visión y experticia para afrontarlas, y en tal caso minimizar el ejercicio de las estructuras

multicrimen en su apuesta por el control territorial, el fortalecimiento de las economías ilegales, el empleo de estratagemas cibernéticas, la exposición de las comunidades y vulnerabilidad de las fronteras.

Desde este contexto, la naturaleza irregular del conflicto armado en Colombia, ha demostrado durante el período en estudio, que, las dinámicas de intervención esporádica del sistema estatal y la vulneración de derechos humanos han desencadenado crisis humanitarias en el territorio.

Ahora bien, la transformación en la naturaleza de la guerra ha puesto al descubierto la aparición de enemigos no tradicionales compuestos por estructuras no definidas ni visiblemente organizadas, que justifican la necesidad de mirar desde otras perspectivas las estrategias empleadas durante un conflicto y la forma de hacer la guerra para los Estados-nación.

Eso contribuye a la dinámica para enfrentar nuevos retos híbridos y desafiantes; que demuestran que el panorama estratégico tradicional que caracterizó antiguos conflictos puede quedarse corto en proveer respuestas suficientes y satisfactorias ante los fenómenos que se han intensificado desde esta correlación, y que se ejemplifican así:

Presencia de grupos armados ilegales y economías ilícitas

El control territorial de los actores armados durante 2020-2021 generó un escenario de violencia y vulnerabilidad para las comunidades, de amenaza de los liderazgos sociales y de reclutamiento forzado de menores, el cobro de “impuestos” o extorsiones a las actividades económicas, que se acentúa con la débil presencia estatal. A esto se suma la destrucción del territorio (incluida las fuentes de agua y

alimento), así como de los lugares sagrados que para los pueblos indígenas tienen significados identitarios culturales, sociales y espirituales y, que les garantizan su permanencia y pervivencia. (Amazon Underworld, et al, 2024)

Las acciones delictivas acompañadas de la explotación ilegal de recursos naturales, como la minería ilegal y la deforestación desencadenada de cultivos ilícitos se ha convertido en una fuente importante de financiación para Grupos Armados Organizados (GAO) y disidencias de las FARC en la Amazonía, de allí que sea importante establecer unos datos que durante el período 2020-2023 fueron decisivos para su presencia desde la ilegalidad:

- **Financiación de actividades criminales:** Los grupos armados no estatales compiten ferozmente por el dominio y la explotación de la Amazonía para controlar sus abundantes recursos. La minería ilegal de oro fue particularmente lucrativa y de bajo riesgo para los criminales debido a la falta de investigación y persecución efectiva. (Fundación Ideas para la Paz, 2024). Estas fuentes de financiación les permiten dinamizar la economía de sus estructuras, fortalecer su parte armamentística, reclutar, amedrentar y tratar de expandir su control territorial, lo que fortalece su rol como amenaza para la seguridad del Estado y la defensa de sus fronteras en la Amazonía.
- **Control territorial y violencia:** La disputa por el control de estas economías ilegales genera violencia y desplazamientos forzados de comunidades locales, incluyendo pueblos indígenas en aislamiento. (InfoAmazonia, 2023).

Ausencia estatal

Los espacios vacíos y la falta de presencia institucional sostenible ha influido y propiciado las condiciones para que la amenaza se apropie de la región, influyendo en el desarrollo y consolidación de economías ilícitas.

- Ausencia estatal y vacíos de poder: “La falta de una presencia estatal sólida y efectiva en muchas zonas de la Amazonía permite que los grupos armados ilegales y las redes criminales operen con impunidad, estableciendo sus propias "reglas" y controlando las actividades económicas” (Redalyc, 2020) Esto afecta la gobernabilidad del Estado y su capacidad para hacer cumplir el orden de la ley y garantizar la protección de los derechos.
- Corrupción: “Las economías ilegales asociadas a la explotación de recursos naturales viene acompañadas de la corrupción de autoridades públicas, lo que facilita la continuidad de estas actividades y dificulta su combate” (Fundación Ideas para la Paz, 2024).

El aumento de la corrupción en la región afecta a instituciones públicas con competencia en la prevención y control de delitos ambientales. También se encuentran diferentes formas de presión a organizaciones locales con el propósito de movilizar y proteger intereses de grupos criminales, la normalización y “defensa social” de economías ilegales, debido a sus beneficios inmediatos y a la débil presencia institucional. En muchos casos también está asociada a las mismas políticas de Estado que, por ejemplo, en

Colombia, promovieron durante décadas la actividad ganadera en Caquetá o la hidrocarburífera en Putumayo. (Amazonía noroccidental, 2024)

VARIABLES SOCIALES Y HUMANITARIAS

La correlación entre la explotación ilegal de recursos naturales, la presencia de grupos armados ilegales y el enfoque social y el bienestar de las comunidades amazónicas, ha sido determinante para entender que durante ese periodo se caracterizó un escenario inestable, debido a:

- Amenazas a pueblos indígenas: Los pueblos indígenas son particularmente vulnerables, ya que sus territorios ancestrales son invadidos por mineros ilegales y grupos armados. Esto, no solo amenaza su seguridad física, sino también su cultura, sus formas de vida tradicionales y su autonomía. La exposición a mercurio debido a la minería ilegal también representa una grave amenaza para la salud pública de estas comunidades. (Crisis Group, 2023)
- En 2022, en la Amazonía noroccidental ocurrieron el 29 % de los homicidios de todo el mundo a pesar de representar solo el 8 % de la población global. Además, 39 de 177 asesinatos de defensores ambientales en el mundo ocurrieron en la región, es decir, uno de cada cinco. Sumado a esto, Colombia ocupó el primer lugar con 60 personas asesinadas, mientras que en Brasil se presentaron 34 asesinatos. (Siempre en pie, 2023)

Impacto ambiental

La deforestación ambiental representa una amenaza contundente a largo plazo para la seguridad nacional, incidiendo en:

- Pérdida de servicios ecosistémicos: La Amazonía es vital para la regulación climática y la provisión de recursos hídricos. La degradación ambiental a gran escala trajo consecuencias irreversibles para el ecosistema, afectando la seguridad hídrica y alimentaria, y exacerbando conflictos futuros. (SINCHI, s.f.)
- Aumento de la vulnerabilidad: La destrucción del ecosistema amazónico aumenta la vulnerabilidad del país a los impactos del cambio climático, lo que ha generado nuevas presiones migratorias y conflictos por recursos naturales. (Dialogue Earth, 2022)
- Economías como la minería de oro y el procesamiento de pasta base de coca generaron contaminación del agua y del suelo con químicos como mercurio, acetona y gasolina. (Amazon Underworld et al , 2024), los cuales tienen impactos en la salud de las poblaciones locales que consumen pescado de ríos contaminados especialmente con el mercurio. (Siempre en pie, 2023)
- Mayor deterioro de ecosistemas estratégicos e incremento de la deforestación. Por ejemplo, (Montero, 2023), señaló que:

De todos los resguardos que tienen coca en Colombia, el 28 % está distribuido en tres resguardos amazónicos y el 14 % lo tiene uno solo. El resguardo Nukak-Maku tiene 925 hectáreas sembradas, le siguen Villa

Catalina de Puerto Rosario con 465 hectáreas y Yarinal-San Marcelino, con 431 hectáreas sembradas. (p. 45)

Entre 2020 y 2023, la correlación entre la explotación ilegal de recursos naturales en la Amazonía colombiana y las amenazas a la seguridad nacional ha sido contundente, como se planteó anteriormente desde diferentes puntos de vista, que siempre han conllevado a la desestabilización del acercamiento con las comunidades locales y afectan la credibilidad de las autoridades nacionales, regionales y locales.

Por ello, abordar esta problemática requiere una estrategia integral que combine la presencia militar con el diseño de políticas públicas, proyectos de inversión social, el fortalecimiento de la presencia estatal y la disposición y el desarrollo de recursos para impulsar las economías lícitas en la región.

La explotación ilegal de recursos naturales en la Amazonía colombiana — particularmente la minería ilegal, la deforestación y el tráfico de especies— se intensificó, generando serias amenazas a la seguridad nacional. Estos delitos no solo provocaron daños ambientales irreversibles, sino que también financiaron economías criminales asociadas a grupos armados ilegales, debilitando el control territorial del Estado, afectando a comunidades indígenas y poniendo en riesgo la soberanía nacional en zonas estratégicas de frontera.

Estas dinámicas criminales, que afectan el corazón ambiental del país, no se limitan a una problemática interna. La Amazonía es un ecosistema compartido con otros países de la región (Brasil, Perú, Venezuela, Ecuador), y las redes ilegales operan de manera

transnacional, moviendo maquinaria, insumos, dinero y mercancías a través de las fronteras. Este carácter transfronterizo convierte a la explotación ilegal de recursos en una amenaza regional que desborda las capacidades de un solo Estado para abordarla de forma efectiva.

En este escenario, el modelo de seguridad cooperativa surge como una herramienta clave para enfrentar esta amenaza. Bajo este enfoque, los Estados afectados pueden coordinar acciones conjuntas, compartir inteligencia, realizar operaciones combinadas y establecer mecanismos de gobernanza ambiental. Organismos como la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) o espacios multilaterales como la OTAN (donde Colombia es socio global), permiten canalizar esfuerzos regionales y globales hacia la protección del bioma amazónico como una prioridad de seguridad compartida.

Así, la correlación entre la explotación ilegal de recursos naturales y las amenazas a la seguridad nacional de Colombia refuerza la necesidad de adoptar e implementar el modelo de seguridad cooperativa. Este enfoque no solo permite enfrentar amenazas comunes desde la colaboración y la confianza mutua, sino que también fortalece la posición de Colombia como un actor comprometido con la seguridad ambiental, la defensa de los derechos humanos y la estabilidad regional.

Conclusiones

Entre 2020 y 2023, la Amazonía colombiana ha sido un territorio de gran relevancia estratégica debido a su riqueza en recursos naturales como agua, madera, minerales y biodiversidad. Sin embargo, esta abundancia ha sido también motivo de creciente presión, especialmente por la expansión de actividades ilegales como la minería, el narcotráfico y la deforestación.

Estas prácticas han provocado una fuerte degradación ambiental, pérdida de biodiversidad y desplazamientos forzados, debilitando a las comunidades locales y evidenciando una escasa presencia estatal efectiva en la región. A nivel internacional, esta situación ha encendido alertas por el impacto que tiene la destrucción del ecosistema amazónico en el cambio climático y la seguridad regional.

Frente a estas amenazas complejas, la seguridad en la Amazonía no puede limitarse a un enfoque militar clásico. Se requiere una transición hacia un modelo de seguridad cooperativa, que promueva la corresponsabilidad entre actores estatales, comunidades locales, organizaciones internacionales y sociedad civil.

Este modelo, basado en los principios de seguridad individual, colectiva, defensa común y promoción de la estabilidad, propone una respuesta más integral a las amenazas transnacionales que enfrenta la región. La protección del territorio amazónico demanda no solo el control del crimen organizado, sino también el fortalecimiento de la gobernanza, el respeto a los derechos de los pueblos indígenas y el impulso de alternativas sostenibles al modelo extractivista actual.

La importancia de los recursos naturales de la Amazonía colombiana radica no solo en su valor económico y ambiental, sino también en su papel estratégico para la estabilidad social y política del país.

Su preservación exige una respuesta articulada entre el Estado, los países vecinos y la comunidad internacional, en un marco de cooperación efectiva. Solo mediante un enfoque integral, basado en la sostenibilidad, la equidad y la participación, será posible conservar este ecosistema vital, garantizar el bienestar de sus habitantes y consolidar una seguridad duradera para la región y el planeta.

La articulación entre la estrategia de proyección de poder de Colombia y la protección y empleo de sus recursos naturales estratégicos en la Amazonía es un elemento clave para la seguridad nacional, la soberanía territorial y el desarrollo sostenible.

La región amazónica, con su gran biodiversidad, recursos minerales y función crucial en la regulación climática global, representa un espacio estratégico vulnerable frente a amenazas como la minería ilegal, el narcotráfico y la deforestación. Por ello, el Estado ha fortalecido su presencia mediante políticas de control territorial, inversión en infraestructura y cooperación internacional para contrarrestar estas amenazas y garantizar la sostenibilidad y soberanía de sus recursos.

La estrategia de proyección de poder de Colombia se basa en un enfoque integral que combina capacidades militares, inteligencia, cooperación internacional y diplomacia, respaldada por un sólido marco normativo. Este enfoque no solo busca consolidar la autoridad estatal y neutralizar actores armados ilegales, sino también proteger los recursos

naturales estratégicos mediante una gestión sostenible y responsable, alineada con principios de seguridad humana y gobernanza ambiental. La adopción del modelo de seguridad cooperativa permite a Colombia enfrentar desafíos transnacionales mediante alianzas y acciones conjuntas, fortaleciendo su liderazgo regional y contribuyendo a la estabilidad hemisférica.

En suma, el despliegue estratégico en la Amazonía implica integrar seguridad, conservación y gobernanza para preservar este ecosistema vital y proyectar el poder estatal de forma legítima y sostenible. Colombia enfrenta el reto de consolidar políticas que combinen protección ambiental, aprovechamiento racional de recursos y control territorial efectivo, con la participación activa en esquemas multilaterales y la cooperación técnica. Así, la Amazonía no solo se posiciona como un patrimonio natural global, sino también como un pilar fundamental para la defensa de la soberanía y el desarrollo socioeconómico del país.

La ausencia del Estado y la corrupción permitieron que estas estructuras criminales operaran con impunidad, desestabilizando la gobernabilidad y dificultando la protección del territorio y sus habitantes.

Frente a esta realidad, se hace indispensable adoptar un enfoque integral y cooperativo para mitigar los impactos de estas amenazas. La naturaleza transnacional de la explotación ilegal de recursos demanda la cooperación regional e internacional a través de mecanismos como la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) y alianzas multilaterales.

La seguridad cooperativa surge así, como una estrategia clave que, combinando esfuerzos de los Estados afectados, puede fortalecer la vigilancia, compartir inteligencia y promover políticas públicas que aseguren la protección ambiental, la estabilidad social y la soberanía nacional, reafirmando el compromiso de Colombia con la defensa de su Amazonía y la seguridad regional.

Referencias

- Amazonía noroccidental. (2024). *Grupos armados ilegales y crimen organizado en el bioma amazónico noroccidental*. Obtenido de <https://observatorioamazonia.fcds.org.co/acercamiento-conflictos/amazonia-occidental/grupos-margen-ley/microficha-grupos-al-margen-de-la-ley-en-el-bioma-amazonico-occidental.html>
- Cohen, R. (2001). *Seguridad cooperativa: de la seguridad individual a la estabilidad internacional*. Obtenido de <https://www.marshallcenter.org/en/publications/marshall-center-papers/cooperative-security-new-horizons-international-order/cooperative-security-individual-security-international>
- Completa, E. R. (2016). *Capacidad estatal, brechas de capacidad y fortalecimiento institucional*. Obtenido de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/43549>
- Congreso de la República. (2011). *Por la cual se expiden normas sobre la organización y funcionamiento de la seguridad y defensa nacional y se dictan otras disposiciones*. Obtenido de http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0684_2001.html
- Congreso de la República. (2017). *Acto Legislativo 05 de 2017*. Obtenido de Por medio del cual se dictan disposiciones para asegurar el monopolio legítimo de la fuerza y del uso de las armas por parte del Estado: <http://alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=73041>

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia

Crisis Group. (08 de diciembre de 2023). *Crímenes contra el clima: violencia y*

deforestación en la Amazonía. Obtenido de <https://www.crisisgroup.org/es/latin-america-caribbean/brazil-colombia/crimes-against-climate-violence-and-deforestation-amazon>

Diálogo Américas. (17 de Septiembre de 2024). *Las fronteras criminales de la Amazonía*.

Obtenido de <https://dialogo-americas.com/es/articles/las-fronteras-criminales-de-la-amazonia/>

Dialogue Earth. (3 de febrero de 2022). *El rol de los recursos naturales en los conflictos*

armados de Colombia. Obtenido de <https://dialogue.earth/es/justicia/50833-el-rol-de-los-recursos-naturales-en-los-conflictos-armados-de-colombia/>

Ejercito Nacional de Colombia. (Septiembre de 2017). Obtenido de

<https://cedoe.mil.co/index.php?idcategoria=3207>

ESDEGUE. (2018). *AMENAZAS A LA SEGURIDAD DE LA REGIÓN AMAZÓNICA*.

NARCOTRÁFICO Y MINERÍA ILEGAL. Bogotá: Imprenta militar.

Fundación Ideas para la Paz. (2024). *Hacia una Política Criminal Ambiental en Colombia*.

Bogotá: Imprenta nacional. Obtenido de

<https://storage.ideaspaz.org/documents/hacia-una-polilitica-criminal-ambiental-colombia.pdf>

Imolore, D. (31 de Marzo de 2023). *El impacto de la deforestación en la selva amazónica:*

una mirada integral. Obtenido de <https://blog.fundtheplanet.net/amazon-rainforest/the-impact-of-deforestation-on-the-amazon-rainforest-a-comprehensive->

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia

Otálora, F. A., & Miguel Antonio González Martínez. (2022). *Escenarios de poder y estrategia en Colombia*. Obtenido de <https://esdeglibros.edu.co/index.php/editorial/catalog/download/128/170/2288?inline=1>

Redalyc. (2020). *Desafíos del Estado colombiano en torno al aprovechamiento ilícito de oro y los cultivos de uso ilícito en la Amazonía: estudio de caso de San José del Fragua (Caquetá)*. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/733/73363708010/73363708010.pdf>

Revista profesional del Ejército Nacional de Colombia. (2017). Obtenido de <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:xj44PiIe53gJ:https://cedo.e.mil.co/index.php%3Fidcategoria%3D2835%26download%3DY+&cd=4&hl=es&ct=clnk&gl=co>

Rodríguez Ruiz, H., & Uribe Cáceres, S. (2020). *El arte Operacional* . Obtenido de <https://esdeglibros.edu.co/index.php/editorial/catalog/download/75/114/1016?inline=1#:~:text=El%20arte%20operacional%20es%20el,de%20estrategias%2C%20campana%20C3%B1as%20y%20operaciones.>

Semana. (2016). Obtenido de *Un triángulo de drogas, armas y violencia: la terrible realidad de la frontera entre Brasil, Colombia y Perú:* <http://www.semana.com/nacion/articulo/narcotrafico-en-la-frontera-entre-brasil-colombia-y-peru/517753>

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia

Siempre en pie. (18 de Septiembre de 2023). *Personas defensoras de la tierra y el*

medioambiente al frente de la crisis climática. Obtenido de

<https://www.globalwitness.org/es/standing-firm-es/>

SINCHI. (s.f.). *Minería: Impactos sociales en la Amazonía*. Obtenido de

<https://www.sinchi.org.co/files/publicaciones/novedades%20editoriales/pdf/Mineri>

[%CC%81a%20en%20la%20Amazonia%20\(LowRes\).pdf](https://www.sinchi.org.co/files/publicaciones/novedades%20editoriales/pdf/Mineri%20CC%81a%20en%20la%20Amazonia%20(LowRes).pdf)

Universidad Nacional de Colombia. (2011). *Catedra Jorge Eliecer gaitan Amazonia*

Colombiana. Imaginarios y realidades. Bogota: Universidad Nacional de Colombia.

Vásquez, D. J. (2018). *AMAZONÍA. PODER Y ESTRATEGIA*. BOGOTÁ, D.C: Escuela

Superior de Guerra. Obtenido de

<https://esdeguelibros.edu.co/index.php/editorial/catalog/download/33/28/522->

[1?inline=1](https://esdeguelibros.edu.co/index.php/editorial/catalog/download/33/28/522-1?inline=1)

Videla, D. H. (2003). *La seguridad cooperativa. Un modelo de seguridad estratégica en*

evolución. Obtenido de <https://revistamarina.cl/revistas/2003/6/hardy.pdf>

VIII Cátedra Anual de Historia “Ernesto Restrepo Tirado”. (2014). *Narcotráfico y las*

políticas de control de drogas en las fronteras. De los problemas a las propuestas.

Bogotá: museo nacional de colombia. Obtenido de

[http://www.museonacional.gov.co/imagenes/publicaciones/analisis-historico-del-](http://www.museonacional.gov.co/imagenes/publicaciones/analisis-historico-del-narcotrafico-en-colombia.pdf)

[narcotrafico-en-colombia.pdf](http://www.museonacional.gov.co/imagenes/publicaciones/analisis-historico-del-narcotrafico-en-colombia.pdf)